



ESCENAS DE PUDOR Y LIVIANDAD

La presente exposición versa sobre la participación de diez mujeres icónicas en la escena del teatro y el cine de fines del siglo XIX a la primera mitad del siglo XX en México. Sus nombres, de acuerdo a su debut cronológico son: Virginia Fábregas, Esperanza Iris, Mimí Derba, María Conesa, Lupe Rivas Cacho, María Tereza Montoya, Celia Montalván, Dolores Río, Lupe Vélez y María Félix.

De estas diez divas Carlos Monsiváis coleccionó todas las fotografías que aquí se presentan y también habló de ellas en varios de sus textos, entre los que destaca el libro *Escenas de Pudor y Liviandad*, cuyos planteamientos inspiraron esta muestra, fundamentalmente a partir de esta cita:

“En su afán de ser objeto de culto, unas actrices convierten –por requisito del cine mudo y el agregado de la soberana voluntad– todos sus actos en hazañas del comportamiento. Mujeres pérfidas, damas que se extinguen en recámaras sin luz, madres que agonizan en la oscuridad para no perturbar al hijo triunfante, los personajes de las divas son novedosos al reclamar para sí toda la atención en el universo masculino.”

La selección de obra visibiliza que los papeles interpretados por estas actrices –que a veces también cantaron, algunas con mayor virtud que otras–, y las postales para las que posaron, promovieron durante esa época ciertos roles sociales o etiquetas morales tanto a mujeres como a hombres. Por ello Monsiváis usó las palabras “pudor” y “liviandad”. La mujer pudorosa como la madre ideal, que actúa casi a nivel virginal, que algunas veces es abandonada por el hombre para hacer una vida más pasional o disipada, pero que idealmente tendría que ser el sostén del hogar. En contraparte, la mujer liviana que es la que sí tiene una vida sexual y puede ocuparse de sí misma, pero no es feliz por no formar una familia tradicional. Los hombres que deciden estar con estas últimas, luchan por controlar los celos y no ser los únicos que las cortejan, también luchan con el estigma de no haber seleccionado a la pareja que concordaba con el modelo moral virtuoso.

Fuera de estas representaciones, las biografías de estas divas nos muestran su capacidad de incursionar en las empresas teatrales y cinematográficas, que primordialmente habían estado a cargo de personajes masculinos y también de destacar más allá de su apariencia.

Además de fotografías, el montaje se compone de audios proporcionados por la Fonoteca Nacional y la Fundación Televisa, así como fragmentos de videos con las apariciones cinematográficas de las mujeres reseñadas.



Conque así eran... Así que por ellas se batían a duelo y por ellas se formaban durante horas en el teatro. Así que eso estaba mirando aquel joven que parecía leer tan interesado el curso de *Sociología* del maestro Antonio Caso. ¡Eran estas tarjetas!, y se compartían en las clases de la Escuela Preparatoria y en las oficinas de la Secretaría de Fomento. Así que estos ojos, estos brazos y estos labios hacían que el gobierno clausurara los teatros por inmoralidad. Y que, luego, los admiradores se cooperaran para pagar la multa y así las revistas teatrales pudieran seguir. Unas eran famosas por su belleza, otras por su arte dramático que arrancaba lágrimas y otras, por su manera de cantar los cuplés. De Mimí Derba, que también destacó como directora de cine, se decía que tenía “tres partes de Afrodita y una de Minerva”. A María Conesa la fue a ver al teatro el poeta Luis G. Urbina y escribió que en su boca “hasta *el padre nuestro* sería un atentado al pudor”. Y Celia Montalván, que dejó la imagen más memorable de su tiempo: ella misma cantando *Mi querido capitán* en la pasarela del Teatro Lírico.

Por estas tarjetas sabemos que el alma de nuestros antepasados no era completamente sepia, sino que estaba coloreada de tonos pasteles. Que era alegre y un poco ingenua. Al observarlas, sabemos un poquito más de Emiliano Zapata, de Victoriano Huerta, del general Obregón y de sus adictos, que, sin importar facción política, iban al teatro y hablaban este lenguaje del amor: “De las flores de mi jardín, / llenas de tristeza y de dolor, / guardo yo para ti un jazmín...”

Los ojos irónicos de Carlos Monsiváis se posaron largamente por estas tarjetas. Me perdonarán esta imagen, pero encaja perfectamente: como una mariposa de una flor, Monsiváis extrajo, de ellas, significados, interpretaciones, actitudes y la ideología de una época. Vio que estas mujeres eran el inicio de la liberación femenina; diosas de una religión que nadie se tomará la molestia de inventar; representantes de una pequeña industria de fotógrafos, maquillistas y decoradores; exiliadas de los hogares católicos; rostros que van de la alegría a la tragedia; y, sobre todo, símbolo de los beneficios de una época. Yo, cuando las miro, pienso que todavía comprendemos su antiguo lenguaje de erotismo y de frivolidad.

Pável Granados

VIRGINIA FÁBREGAS

Virginia Fábregas García

(Morelos, 17 de diciembre de 1871 – Ciudad de México, 17 de noviembre de 1950)

Uno de los pilares del teatro en México. Fábregas inició su carrera como actriz en 1891. Cuatro años más tarde fundó su propia compañía de teatro junto a María Tereza Montoya y Fernando Soler llamada Compañía Nacional de Drama y Comedia Fábregas-Montoya-Soler, la cual tuvo un impacto significativo tanto en México como en Latinoamérica. En España presentaron con gran éxito *Quo Vadis* (1904) y en la Ciudad de México *Don Juan Tenorio* (1935). Entre sus apariciones cinematográficas destacan *Fruta amarga* (1928), *Abnegación* (1938) y *La casa de la zorra* (1945). Recibió reconocimientos como las “Palmas Académicas” en 1908 por su labor como actriz y empresaria. Sus restos se hayan en la Rotonda de las Personas Ilustres en Chapultepec.



ESPERANZA IRIS

María Esperanza Bonfil Ferrer, conocida como **Esperanza Iris** (Villahermosa, Tabasco, 30 de marzo de 1884 – Ciudad de México, 7 de noviembre de 1962)

Conocida como la Reina de la opereta y la Emperatriz de la gracia, encarnó con su fama el espíritu de su época, con sus plumas y vestidos al estilo de la *Belle Époque*. Debutó en el Teatro Abreu y en 1902 realizó una gira por Europa y América Latina con la obra *Cuarta plana*. Fue condecorada por el rey Alfonso XIII de España. En 1928 inauguró El Gran Teatro Esperanza Iris ubicado en la calle Donceles en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Entre sus obras más aclamadas se encuentran: *Las campanas de Carrión*, *Mater Noster*, *Noches de gloria* y *La viuda alegre*.

Sra. Esperanza Iris.



L. Camino. México.

MIMÍ DERBA

María Herminia Pérez de León Avendaño conocida como **Mimí Derba** (Ciudad de México, 9 de julio 1893 –Ciudad de México, 14 de julio de 1953)

Escritora, empresaria y pionera del cine silente nacional, fue la primera mujer en dirigir películas de ficción en México. Debutó como actriz el 12 de diciembre de 1912 en el Teatro Lírico. En 1917 fundó la productora cinematográfica Azteca Films junto a Enrique Rosas, que entre sus obras figuran: *En defensa propia*, (considerada por la prensa como la primera película artística del país), *La soñadora*, *Alma de sacrificio*, *La tigresa* y *En la sombra*. El sello únicamente tuvo dos años de vida a causa del dominio de la industria de cine estadounidense, pero Derba continuó su trayectoria fílmica, sumando más de 25 películas. Igualmente siguió colaborando en teatro y gracias a *El Universal Ilustrado* publicó dos novelas. En 1921 se publicó su autobiografía titulada *Realidades*.



MARÍA CONESA

Dorotea Conesa Redó conocida como **María Conesa** (Vinaroz, España, 12 de diciembre de 1892 – Ciudad de México, 4 de septiembre de 1978)

Inició su carrera en España a los siete años dentro de la compañía de zarzuela *La aurora infantil*, con la que en 1901 se presentó en tres ciudades de América: La Habana, Nueva York y la Ciudad de México. En 1907 presentó en el teatro Albisu de La Habana el cuplé *La gatita blanca* que la identificaría el resto de su vida. Otras de sus interpretaciones fueron, *La alegre trompetería* y *Las musas latinas*. Durante la Revolución Mexicana su fama y talento la llevaron a ejercer influencia en personajes políticos desde Pancho Villa y Emiliano Zapata hasta Porfirio Díaz, Francisco I. Madero y Venustiano Carranza. Con el declive del llamado “teatro frívolo” Conesa aceptó participar en el cine y la televisión. A su muerte, parte de su herencia se destinó a la creación de becas de la Universidad Autónoma de México y fue nombrada por el Casino Español como “María de México y España”.



LUPE RIVAS CACHO

Guadalupe Rivas Cacho conocida como **Lupe Rivas Cacho**
(Ciudad de México, 4 de agosto de 1894 - Ciudad de México, 10 de junio de 1975)

Conocida como la “Pingüica”, comenzó su carrera a los 13 años en la Ciudad de México dentro del género del teatro de revista. Su talento la llevó a giras internacionales. En el Théâtre de l’Avenue de París presentó *Un soir au Mexique* (Una tarde en México). Igualmente tuvo éxito en España y en Argentina y otros lugares de América. Hacia los 23 años de edad fundó su propia compañía de teatro de revista. Incursionó en el cine en películas como: *¡Qué bravas son las costeñas!* (1955), *Cuando México canta* (1964), *Domingo Salvaje* (1967) y *El charro y la dama* (1949). También desarrolló una actividad política desde 1922 como integrante del Grupo Solidario del Movimiento Obrero junto a José Clemente Orozco, Vicente Lombardo Toledano y Diego Rivera.



CELIA MONTALVÁN

Celia Montalván

(Agosto de 1899 - Ciudad de México, 10 junio 1958)

Debutó en el Teatro Lírico en 1920. Participó en el musical *El jardín de Obregón*, y justo después se sumó a la puesta de la revista *¡Ra-Ta-Plan!*, adaptación de un espectáculo francés. Pionera del cine mudo nacional, apareció en la película *El milagro de la Guadalupeana* de 1925 y en 1929 estrenó *La dama atrevida* donde actuó con Guty Cárdenas. Posteriormente participó en múltiples películas durante la década de los treinta como *Don Juan diplomático* (1931), *El proceso de Mary Dugan* (1931) y *Sangre mexicana* (1931) realizada en Hollywood por los hermanos Rodríguez. En Francia participó en la película *Tony* (1935) de Jean Renoir. Su última aparición en pantalla fue en la película mexicana de drama musical *Club Verde* (1945).



MARÍA TEREZA MONTOYA

María Teresa Montoya Pardavé, conocida como **María Tereza Montoya** (Ciudad de México, 17 de junio de 1900- Ciudad de México, 1 de agosto de 1970)

Proveniente de familia dedicada al teatro, a los 12 años de edad ya había participado en giras alrededor de la República y a los 13 obtuvo su primer papel protagónico. Cuatro años después fundó su propia compañía, que cerró por falta de éxito. En 1918 se unió a la compañía de Prudencia Grifell, participando en puestas en escena como *El reino de Dios* y *Los cachorros*. También formó parte de la compañía de Fernando Taboada y Mercedes Navarro. En cine tuvo un papel protagónico en la película *El automóvil gris* de Enrique Rosas (1919). En 1922 abrió otra compañía teatral y salió de gira por Estados Unidos y Latinoamérica, haciéndose acreedora de varios reconocimientos. En 1934 fue cofundadora de la Asociación Nacional de Actores (ANDA), junto a reconocidos personajes del espectáculo como Mario Moreno, *Cantinflas*; Jorge Negrete y Sara García. El presidente Adolfo López Mateos reconoció su prolífica e influyente trayectoria, otorgándole una pensión vitalicia.



DOLORES DEL RÍO

María de los Dolores Asúnsolo y López Negrete, conocida como **Dolores del Río** (Durango, 3 de agosto de 1904 - Newport Beach, California, 11 de abril de 1983)

Desarrolló su carrera cinematográfica en Estados Unidos de 1925 a 1942 donde participó en alrededor de 28 películas. Del cine silente destacan *Joana* (1925), *What Price Glory* (1926), *Resurrection* (1927) y *Ramona* (1928) y del cine sonoro, *The Bad One* (1930) y *Revenge* (1928) del director Edwin Carewe, que le abrió la puerta a otras producciones hollywoodenses encarnando el ideal de mujer latina. Dentro de su filmografía europea figuran *Accused* (1939) y *Journey into fear* (1941). En México interpretó papeles de mujer temperamental, bella y melancólica en películas como *Flor Silvestre* y *María Candelaria*, ambas de 1943 y en *La otra* (1946). En las décadas de 1950 y 1960, también se dedicó a la televisión y el teatro en diferentes países de América Latina y Estados Unidos.



LUPE VÉLEZ

María Guadalupe Villalobos Vélez, conocida como **Lupe Vélez**
(San Luis Potosí, 18 de julio de 1908 - Beverly Hills, 14 de diciembre de 1944)

Debutó en el Teatro Principal y trabajó en Hollywood, siendo junto a Dolores del Río de las primeras mexicanas en obtener papeles protagónicos en Estados Unidos. Sus primeras interpretaciones en cine silente fueron *El gaucho* (1928) y *El canto de lobo* (1929). En cine sonoro destacan *Oriente y Occidente* (1930), *Resurrección* (1931), *Hombres en mi vida* (1932) y *Pimienta y más pimienta* (1933). Pasó una temporada en México en donde actuó en *La Zandunga* (1938). Volvió a Hollywood para participar en comedias como *Mexican Spitfire* (1940).



MARÍA FÉLIX

María de los Ángeles Félix Güereña, conocida como **María Félix** (Álamos, Sonora, 8 de abril de 1914- Ciudad de México, 8 de abril de 2002)

Adquirió el sobrenombre de “La Doña” por la película *Doña Bárbara* y “María Bonita” por la canción que le compuso Agustín Lara. Su primera presentación cinematográfica fue en *El peñón de las ánimas* (1942). Por sus papeles en *Enamorada*, *Río Escondido* y *Doña diablo* fue acreedora al Ariel como mejor actriz. Entre su extensa filmografía nacional e internacional de más de 47 largometrajes destacan: *La mujer sin alma* (1943), *La diosa arrodillada* (1947), *Maclovía* (1948), *La pasión desnuda* (1952), *French Cancan* (1954) y *La cucaracha* (1958). *La Generala* fue su última película. Se retiró de la actuación en 1970. La Academia Mexicana de Ciencias y Artes Cinematográficas le otorgó un Ariel de Oro en 1986 por su carrera cinematográfica y en 1993 escribió su autobiografía titulada *Todas mis guerras*.

